

EL INDEPENDIENTE

Director, Manuel A. Casal

OFICINAS Y TALLERES
AVENIDA 4ª OBSTE,
NÚMERO 315

AÑO V

San José, C. R., 30 de abril de 1912

NÚM. 1008

LA CORRESPONDENCIA
DIRÍJASE AL DIRECTOR
AP. DE CORREO N° 391

ELDERS & FYFFES, LIMITED

LINEA
DIRECTA
de
VAPORES

ENTRE PUERTO LIMÓN (COSTA RICA)
Y BRISTOL (INGLATEERRA)

Los vapores de esta Línea hacen la travesía de Puerto Limón á Bristol en 17 días

Salen de Limón cada quincena:

Pasaje de primera á Bristol, ida..... 4 20
Pasaje de primera á Bristol, ida y vuelta..... 8 35

A las familias que tomen 4 pasajes enteros se les concede una rebaja del 10 por ciento.
Todo itinerario está sujeto á cambio sin previo aviso.
Los pasajeros deben proveerse de un pasaporte de la autoridad respectiva del Gobierno de Costa Rica.
Para informes dirigirse á las oficinas de la United Fruit Company en San José ó Limón, ó á los sub-agentes señores Sasso y Pirie en San José.

W. E. MULLINS, Admor.

ALMACEN ROMERO

Novedades

Artículos para hombres, capas, ponchos y ahulados.

Paraguas para hombres, señoras y niños.

HOTEL ESPAÑA

Situado en uno de los lugares más céntricos de la ciudad, este establecimiento se recomienda por la modicidad de sus precios á la vez que por lo mejorable del servicio y el fino trato de sus empleados.

No olvidarse: frente al antiguo SALÓN-BOLICHE y contiguo á la casa del ex-presidente Lic. don José J. Rodríguez.

CERVECERIA TRAUDE

FABRICA DE CERVEZAS
Y AGUAS GASEOSAS

En esta fábrica, la más grande del país, se elaboran los siguientes artículos:

CERVEZAS: { Negra "Marca Estrella,"
Lager Bier, Doble,
Sencilla (Blanca y Negra)

REFRESCOS: { Cream Soda, FARMACAPARRILLA,
Limonada, Kola, Ginger Ale.

Especialidad de la casa:

"Kola Doble" y "Kola Cham"

IMPORTANTE

Hasta segundo aviso los descuentos sobre nuestro AZUCAR DE FAMILIA de la acreditada marca FEDERICO TINOCO son los siguientes:

1ª Clase.....	€ 15 00
2ª —.....	14 50
3ª —.....	11 50

DESCUENTOS

50% y 50% sobre órdenes de 100 quintales para arriba	
50% " " " 10 á 99 " " "	
2½% " " " 5 á 9 " " "	

LINDO Bros.,

A. HERRERO y Cía., W. STEINVORTH y Hno., AGENTES.

La Flora

en la

Jardinería de Brade

Contra lo que era de esperarse, ha resultado que la Flora del Polo Antártico, acabado de descubrir por los intrépidos capitanes Scott y Amundsen, es riquísima (es claro, dentro de algún invernadero). Quien desee contemplar sus bellezas y aspirar sus fragancias, no tiene sino que visitar la Jardinería LA FLORA, de don Alfredo Brade, en donde encontrará plantas de todas las zonas.

D
I CARDO
U

W
RIEBEL
U

Dentista Alemán

Frente á don Federico Tinoco

TREN DE LAVADO

de José Quee

En este acreditado establecimiento, situado al sur de la BOTICA DE SAN JOSÉ de don Mariano Jiménez, se lava no sólo la ropa de hombre, sino también to la clase de ropa de señoras y niños, así como también ropa de cama y mantas y servilletas, á precios de lo más económicos.

Cuidado y puntualidad son los distintivos del establecimiento.

UNITED FRUIT COMPANY

SERVICIO DE VAPORES

SALIDAS DE LOS VAPORES DE PUERTO LIMON

Para NUEVA YORK, vía COLÓN y JAMAICA, todos los LUNES á las 5 p. m.

Los nuevos y lujosos vapores CARRILLO, SIXAOLA, TIVIVES y TURRIALBA inauguraron esta nueva línea con la primera salida de Puerto Limón el 22 de enero. Llevarán pasajeros de Limón á Nueva York en 8 días, tocando en Coiba y Jamaica solamente para recibir pasajeros y correos. También llevarán carga para Europa, vía Nueva York.

Para NUEVA ORLEANS, vía PUERTO BARRIOS todos los VIERNES á las 5 p. m. Servicio solamente de pasajeros con los reconocidos vapores HEREDIA, CARTAGO y ELLIS.

Para BOSTON (directo) todos los DOMINGOS en la madrugada.

Servicio de pasajeros con los vapores SAN JOSÉ, LIMÓN y ESPARTA.

Para BOCAS DEL TORO todos los LUNES á las 5 p. m., vía Colón.

SERVICIO DE CARGA Y PASAJEROS

Los pasajeros para Bocas del Toro y Colón, (Panamá) deben presentarse ante el Cónsul Americano en San José CINCO DÍAS consecutivos antes de embarcarse, á fin de obtener una constancia de haber permanecido en ese lugar durante dichos cinco días.

Para más informes, reservación de camarotes, etc., dirigirse á las oficinas de la UNITED FRUIT COMPANY en San José ó Limón, ó á los sub-agentes Sasso y Pirie en San José.

W. E. MULLINS, —ADMINISTRADOR

LA MEJOR DEL MERCADO, de José Garro,

hace saber á su numerosa clientela que durante un mes vende con un 25 por ciento de descuento el variado surtido de artículos que tiene en existencia.

Especialidad en manta para limpienes y coladores, á 10 céntimos vara.

Nueva etapa

Los idealismos con que el llamado partido jimenista ocupó el sentir y las conciencias de los pueblos, tocando á sus puertas en nombre de libertades públicas amenazadas y heridas de muerte, se desvanecieron ya, como los crepúsculos en hermosas tardes de verano, cuando la noche tiende su negro manto por el universo, dejándonos á todos en el mismo estado de tinieblas y de incertidumbre en que habíamos vivido.

Costa Rica no necesita en los momentos actuales de reformas políticas que vengan á imponer trastornos en su vida pública, pacífica, laboriosa, llena de ilusiones por el trabajo y por la tranquilidad de sus hogares.

Necesita sí reformas en algunas de sus leyes que desamparan al ciudadano contra el pillaje y el bandolerismo político y contra la seguridad personal.

Necesita reformas que hagan efectivas la protección á la vida individual, que sean salvaguardia del Erario y que impulsen la producción, que aumenten la riqueza, que procuren el vigor y la salud de los ciudadanos, que levanten el carácter de los individuos para que no pongan sus opiniones á precio de mejor postor, como acabamos de verlo por desgracia en la campaña que hizo el partido jimenista en 1909.

Los diputados en cuyas manos cae por arte del destino veleidoso la suerte del país, debe en primer término fijarse en las condiciones en que hoy se vive en Costa Rica, condiciones dignas de verdadera compasión por parte de los llamados á remediarla, porque bajo ese barniz de ventura que se advierte en los semblantes, se alimenta ocultamente una miseria destructora de nuestro futuro bienestar.

Mientras ostentamos superficialmente comodidades, lujos, pompa; mientras el placer parece sonreírnos por todas partes; mientras la frivolidad es objeto de culto por parte de un reducido número de gentes, la otra parte, la gran mayoría, sufre los estertores del hambre, no tiene alimentación barata, ni buena ni mala; se ve obligada, ante la bendita maldición de Dios, á doblegarse al trabajo, carente de fuerzas, extenuada por la debilidad, falta de qué comer.

Ahí es donde debe empen-

derse la cruzada; ésa es la primera llaga en que debe ponerse la mano con diligencia, con amor, con piedad, para los que contemplan desde lejos en medio de su abatimiento los festines que celebran los victoriosos en la lid electoral, olvidándose de los que sufren día y noche las consecuencias de leyes dictadas, á lo que parece, para hacer más grandes sus congongas.

Reformas políticas! Ah! para qué? Ocupad vuestro tiempo desde mañana, representantes del partido jimenista, en abrir las compuertas que estorban la satisfacción de las necesidades más apremiantes de los pueblos: tener pan y tener techo y abrigo.

Dejad los recursos abogadiles, los extremos de los letrados y los intelectuales, y volved la vista á nuestros campos, no para que los dividáis y os los repartáis como hicieron los malhechores con la túnica del Salvador, sino para que lleveis á ellos impulso vivificador que refresque la tierra, que la anime, que la acaricie con la presencia de los buenos hijos que de ella saben aprovecharse en beneficio de todos.

Abrid las compuertas á todas esas corrientes que obstruyen la salud y el vigor, para que no nos extingamos por consunción, y luego pensad en otras menos apremiantes.

Tregua necesaria

Si grande es para nosotros el aniversario de la Independencia centroamericana, día en que sin lucha cruenta cinco pueblos se separaron del dominio de la Madre Patria para formar los cinco Estados libres de la América Central, más valor y trascendencia histórica tiene á nuestro ver la fecha memorable del 1º de Mayo de 1857.

Porque ella representa el heroísmo de cinco diminutos pueblos maltratados por las guerras civiles, faltos de elementos, y uniéndose sin embargo como un solo hombre para rechazar vigorosamente al bucanero invasor; para azotar en el rostro la soberbia de un filibustero que vino á echarnos al cuello el dogal de la esclavitud.

Los campos primaverales de Nicaragua quedaron regados con sangre de hermanos, y esa sangre fue el sello indeleble de que éramos acreedores á la libertad que nos legaron los próceres de la Independencia al amparo de las luchas titánicas libradas contra España en el norte por Hidalgo, Morelos y Guerrero, y en el sur por Bolívar, San Martín y Sucre.

En torno de nuestro monumento nacional debían congregarse á nualmente nuestros escolares para oír de los labios de nuestros estadistas y pedagogos el relato de los hechos casi legendarios realizados por nuestros mayores en defensa de la libertad política y de la integridad territorial de la gran patria centroamericana. Pero lejos de eso, los sentimientos patrios van perdiéndose, por culpa de Gobiernos que no hacen por avivarlos, inflamando los corazones al recuerdo del civismo y de los nobles rasgos de heroísmo de nuestros hombres legendarios.

Estas consideraciones de civismo deben también mover á la prensa para dedicar el día á la glorificación de quienes nos sacrificaron su bienestar y su vida toda: no hacerlo así, es dar á las masas ejemplo de un indiferentismo y de un espíritu mercantil que no podrán jamás compaginarse con el tan decantado patriotismo de que alardeamos. Creemos, pues, de nuestro deber guardar ese gran día de la Patria y no dar edición pasado mañana.

¿Y el antecedente?

TARDE VIENEN LOS TEMPRANOS

Se queja *El Republicano* en su número de anteayer, de que el doctor Durán les haya dicho á los diputados en una carta que publicó en días pasados: "no quiero, no quiero; pero échelo en el sombrero".

Mala memoria tiene el colega, ó se hace el cojo por no marchar: qué mucho que el presidente del Poder Legislativo vaya á ser elegido así, por insistencia mafiosa del favorecido, si el del Poder Ejecutivo le dio el ejemplo? El doctor Durán siquiera no ha dicho que preferiría ser médico del pueblo de Pacuacua; mientras nuestro don Ricardo dijo q' preferiría ser juez de paz, de Matambú pongamos por caso, antes que presidente de la República; y ahí lo tenemos hoy en el puesto para bien de olímpicos, olímpicos y parientes.

¿Verdad, colega, que don Ricardo sentó el precedente? Confíeselo Ud., no se ruborice. Ahora lo único que falta es que nos siga por ahí un Gaillermón, por ejemplo, diciendo que antes que la presidencia de la Corte de Justicia aceptaría ser juez de paz de los Guatusos: de seguro que con ese reclame le echarían en el sombrero los señores diputados la apetecida presidencia del Poder Judicial; y tendríamos entonces los presidentes de los tres Poderes elegidos por el mismo sistema, obligados como á Cincinnati, sólo que á éste no lo encontraron sombrero en mano, sino con el arado surcando la tierra.

Si los señores de *El Republicano* critican el consecuente, lógico es, pues, que dejen criticado el antecedente; de donde tenemos que hoy don Ricardo es criticado en sus procedimientos para llegar al poder, por los mismos hombres que lo elevaron.

Nada hay como el tiempo, para dejar las cosas en su verdadero lugar: la cachufieta de *El Republicano* al doctor Durán, va hábilmente dirigida á don Ricardo.

CUARTO

Se arrienda un hermoso cuarto con vista á la calle, en calle céntrica, con servicio interior, siempre que el inquilino sea persona honorable.

EL INDEPENDIENTE

Sale los martes, jueves, sábados
y domingos

SUSCRIPCIÓN MENSUAL—UN COLÓN

NOTA.—Toda la correspondencia debe dirigirse así:

Señor Director
de *El Independiente*
San José.

MAL OLFATO

tuvo el Dr. Zambrana

En realidad de verdad el Dr. Zambrana no renunció la Magistratura por centavos de más ó centavos de menos; tampoco por ningún voto de censura de la Cámara. La verdad del caso es que acostumbrado él á las genuflexiones de todo el mundo en Costa Rica, no las tenía todas consigo desde cuando vió que el Fernandismo quería subírsele á las barbas, digo, á la calva, á don Ricardo.

Y de su sentir eran todos ó casi todos los señores Magistrados de la Corte; pero como ellos no tenían otra Cuba para donde coger, se quedaron mohinos y cariacontecidos en sus sillones respectivos, esperando el golpe á su debido tiempo.

Pero lo que vino fueron las elecciones de diputados, y con ellas el triunfo del Jimenismo, porque "jamás rayó tan alto el sol de la libertad" según el señor Secretario de Gobernación, ó "el de la desvergüenza" según el Fernandismo.

Y hoy el alma les ha vuelto al cuerpo á los señores magistrados, tal es el cuarto de conversión que se ha operado en los fernandistas electos diputados para el próximo cuatrienio: á decir de *El Republicano*, "no han tenido jamás el propósito de llevar á la magistratura ni uno solo de los elementos de su círculo", y por lo contrario les ha causado "profunda congratulación la noticia de que un grupo respetable de diputados acordaron RELEGIR á los buenos magistrados del Supremo Tribunal".

Por lo que se ve, no se puede negar que el Fernandismo da á veces en el clavo: si no hemos de triunfar, *triunfemos*, les dijo alguien, y ahí lo tenemos ahora votando por quienes han de salir electos magistrados, vote ó no contra ellos el Fernandismo. Ante fuerzas mayores no es cobardía el retiro. . . . de la campaña que estaba acordada contra los actuales magistrados, á quienes los tenían en salmuera.

Ahora quien se dará con 25 piedras en el pecho debe ser el doctor Zambrana: si la hubiera oído, de seguro no renuncia, y se habría librado de esa malvada pulmonía que le atacó en la tierra de los Shiris.

ATENCION

LEA UD. LA 4.ª PLANA.

HABLAN LOS NOTARIOS DEL JIMENISMO

Los ex-tesoreros del Partido que llevó á don Ricardo al Poder—convertidos hoy en notarios que certifican y dan fe—aluden en carta dirigida á *La Información* y publicada en el número de anteayer, á "un periódico de la localidad" que aseguró que el Partido jimenista había recibido dinero de Lindo para ayudar la candidatura del Lic. Jiménez.

Ese periódico es el nuestro, nombrar al cual es pecado reservado al dios del Olimpo; pero como quiera que aun cuando no se le nombre ya el público sabe cuál es el ese "periódico de la localidad" cada vez que se le cita, tenemos que recoger la alusión, mal que pese á los señores notarios.

Aseguran los señores notarios que "LA ÚNICA INTERVENCIÓN de los señores Lindo Brothers en la pasada campaña política fue descontar pagarés de partidarios del Lic. Jiménez."

Per me labora. Nosotros no somos farmacéuticos ni tan siquiera boticarios; pero no por eso dejamos de saber, como todo hijo de vecino, que las píldoras se platican y aun se doran.

Los señores notarios aseguran que LA ÚNICA INTERVENCIÓN de los señores Lindo fue descontar pagarés de partidarios del Lic. Jiménez. ¿A favor de quiénes eran dichos pagarés? A favor del Partido jimenista mal podía ser, dado que el Jimenismo no tenía carácter de persona natural ni jurídica; tenían que haber sido extendidos, pues, convencionalmente, para hacerse la respectiva operación, acordada de antemano, con la casa Lindo Brothers, que es quien después de la campaña política ha recibido los productos de la colecta mensual que se hacía en cada oficina pública recortándoles los sueldos á los pobres empleados, pena del puesto si no lo consentían de grado ó por fuer-

za; y si no, que lo digan los maestros Evans y Rudín.

Por lo demás, muy mal parados dejan los señores notarios á los firmantes de los pagarés, personas todas acaudaladas, que no obstante han consentido en que empleados pobres paguen después del triunfo las deudas contraídas por ellos por puro patriotismo, por un ascendido amor al país, si es que los tales señores, análogamente al médico de Moliere, se tocaban el corazón en el lado del hígado ó muy cerca de esta entraña.

Lo que sí dejaron en el tintero los señores notarios fue la otra *única* intervención de los señores Lindo en el asunto: para que el servicio de descuento de pagarés tuviera su complemento, después de la campaña, ya en el Poder el Lic. Jiménez, se hicieron cargo de ir recibiendo mensualmente los pellizcos que se les daban á los sueldos de los empleados en cada oficina pública, de los cuales no se escaparon ni los pobres muertos de hambre que trabajaban en las ruinas de Cartago.

Tenemos, pues, que grandísima parte del dinero gastado por el Jimenismo en la campaña política que llevó á don Ricardo al Poder, salió de las arcas de los señores Lindo, y que á ellas volvió, —no iba á volver! ¡buenos judíos son los señores Lindo!—pero no pagado por los firmantes de los pagarés, sino restado de los sueldos de empleados pobres.

De donde resulta que la campaña del Jimenismo por fas ó por nefas, de este ó el otro modo, fue sostenida en su mayor parte con fondos de la casa Lindo Brothers, más extranjera que el dictador Zelaya cuyo dinero se trata hoy de asquear, contradígalo ó nó los señores notarios, que ante la clara luz de los hechos no hay argumentación posible, ni en los cielos, ni en la tierra, ni en los infiernos.

No entra en
misa la campana,
y á todos llama

Entre los hombres que hoy tienen á su cargo la administración pública, ya en altos puestos de gobierno, ya como simples colaboradores ó asesores, varios hay que son tenedores de acciones de banco.

Cuando vino el dinero del Empréstito Francés todos ellos juraban con ambas manos que el tipo de interés bajaría notablemente, que el Comercio y la Agricultura iban por consiguiente á entrar en una era de prosperidad jamás esperada; en una palabra, que jamás "rayaría tan alto el sol" de la felicidad para el pueblo costarricense.

Los había entre ellos que se daban á inspirar artículos de periódico excitando á los prestamistas y repartiendo tajos y mandobles contra los rehacios á la baja.

Y á pesar de toda esa alharaca ha resultado lo de siempre, como con la era de paz y bienandanza que nos brindan los candidatos presidenciales: último día de la tiranía del capital, y primero de lo mismo: se sigue extorsionando al pueblo agricultor é industrial, mientras se invierte eso sí el dinero en boletines agrícolas que no entienden muchas veces ni quienes los escriben, menos humildes campesinos no adiestrados en tecnicismos.

Lo anterior todos lo saben; pero lo que ignoran la mayor parte de los lectores es que esos hombres que tanto han hablado de la baja del interés que ocasionaría el Empréstito Francés son los primeros en levantarle barreras como prestamistas y como accionistas de banco, y no ya sólo con los prestatarios particulares, sino aun con la misma Municipalidad, que, como se sabe, constituye entre nosotros parte importantísima del engranaje administrativo.

Dicha Corporación va á tener que recurrir á capitalistas de afuera, aumentando así la hipoteca de los bienes nacionales á favor del extranjero, tan gravados ya por el Supremo Gobierno con el contrato de Arreglo de la Deuda Exterior y con el de Empréstito Francés.

En ello les cabe gran culpa á esos hombres que han estado haciéndose lenguas del resultado del Empréstito y que, como la campana del refrán, no en-

tran á misa y á todos llaman. Tomen buena nota de esta farsa los electores de 1º y 2º grado que se dejan llevar de palabras, sin tomarse jamás el trabajo de averiguar si los hechos corresponden á ellas.

Las puertas del cielo

Un mozo de cordel de Tarascón, llamado Bernardo murió de repente y ca yó de pronto en la eternidad.

Nuestro hombre no sabía á dónde ir y andaba por el otro mundo triste y desconcertado. Al fin divisó en lontananza una luz, y dirigiéndose hacia ella se encontró ante las puertas del cielo.

Bernardo llamó presuroso con el alidabón.

—¿Quién va?—preguntó san Pedro.

—Soy yo!

—¿Y quién eres tñ!

—Bernardo.

—¿Bernardo el de Tarascón!

—El mismo que viste y calza.

—¿Pero condenado!—exclamó san Pedro—cómo te atreves á querer entrar en el cielo, cuando no has rezado desde hace veinte años, ni has ayunado en tu vida, ni has dejado de blasfemar un solo día!

El pobre Bernardo apenas se atrevía á contestar. Sin embargo, confuso y avergonzado, dijo:

—¿Es cierto, señor! Soy un miserable pecador, indigno de ser perdonado! Confieso que he faltado gravemente á Dios. Pero ya estoy aquí y desoo que me permitais ver á mi tío para darle noticias de Tarascón.

—¿Tu tío! ¿Qué tío!

—Mi tío Matery.

—Te aconsejo que no me hables de él. Está en el purgatorio por cien años.

—¿Qué desgracia! ¿Por cien años! ¿Y qué ha hecho este infeliz!

—Ya sabes que llevaba la cruz en las proyecciones.

—Sí, señor.

—Pues bien: un día quisieron darle una bioma varios chucuelos, y uno de ellos le preguntó:

—¿Eh, Matery! ¿Qué llevas ahí!

Al cabo de un rato le dijo otro:

—¿Eh, Matery! ¿Qué llevas ahí!

—Después de un tercero, un cuarto y un quinto muchacho le repitieron la misma pregunta; y entonces Matery, ciego de ira, perdiendo la cabeza y olvidado el respeto que debía á sus funciones, acabó por contestar:

—¡Ah bribones! ¡Si llevara á uno de vosotros, llevaría un pillo á cuesta!

Acto continuo murió Matery, víctima de un ataque apoplético provocado por la ira.

—¿Y no podría ver á mi tía Dorotea?

—Tu tía Dorotea? Estará en el infierno, pues nunca la he visto aquí.

—No me sorprende, porque tenía una lengua infernal y era víbora. Figúrate, señor.....

—No prosigas, Bernardo, porque no puedo perder el tiempo escuchándot. Tengo que ir á recibir á un pobre barbero á quien una mu-

la acaba de enviar al otro mundo de una coz.

—Pero ya que he venido hasta aquí dejadme ver el interior del cielo.

—Me pides un imposible.

—Recordad, señor, que mi padre lleva vuestro estandarte en las procesiones.

—Sea—dijo el santo.—En consideración á los méritos de tu padre accedo á tu demanda. Pero no verás el cielo mas que por espacio de un minuto, y no introducirás en él mas que la nariz.

—Eso me basta.

Y mientras el celeste portero abrió la puerta, Bernardo se volvió bruscamente y entró de espaldas.

—¿Qué haces?—dijo san Pedro.

—Me ofusca la claridad—contestó Bernardo. Pero no tengais cuidado. Apenas haya introducido la nariz, no daré un paso más.

San Pedro comprendió que aquel hombre se había burlado de él. Sin embargo, le dejó en paz y al cabo de un minuto trató de hacerlo salir.

—¿Crees, preguntó al intruso, que vas á quedarte aquí?

—Si teneis que hacer, podeis iros tranquilamente. Yo saldré solo.... cuando salga. No tengo prisa.

—No estamos de acuerdo en eso.

—Comprendería tal severidad si aquí faltara sitio; pero....

—¡No hay pero que va! Te suplico que salgas inmediatamente. Si Dios pasara ahora ya verías la que se armaba.

—Pues no me voy! Siempre he oído decir que debe uno quedarse donde está á gusto.

San Pedro estaba desesperado y no sabía qué partido tomar.

Al fin se decidió á ir en busca de san Ivo para que diera un consejo.

—¿Dos si quieres, le contestó el santo.

Y san Pedro le refirió el caso objeto de la consulta.

—Es menester, dijo san Ivo, nombrar un procurador y hacer citar á Bernardo por medio de un aguacil, para que comparezca ante el tribunal divino.

San Pedro tuvo por cosa muy difícil encontrar en el cielo un procurador y un aguacil, y se negó á poner en práctica el consejo. El santo no sabía á qué carta quedarse, cuando de pronto notó la presencia de san Lucas, el cual, sorprendido al ver á su compañero tan cariñoso, se detuvo para preguntarle si el Señor lo había amonestado nuevamente por alguna falta más ó menos grave que hubiese podido cometer.

San Pedro le dió cuenta de lo que le ocurría y le manifestó que no daba con el medio de arrojar á Bernardo del cielo.

—¿Y de dónde es ese hombre? preguntó san Lucas.

—De Tarascón.

—¿De Tarascón! ¿Pues ya estamos salvados! Yo, como amigo de los toros y patrón de los toreros, estoy muy bien relacionado en Aries, Beaucaire, Tarascón y Nimes. Conozco, por lo tanto, á los habitantes de esas comarcas y sé cómo cogerlos por allí en el momento oportuno.

—¿Y no podrías ir tú mismo á buscarlos? preguntó san Lucas.

—No, no puedo. Ya verás....

—¿De Tarascón! ¿Pues ya estamos salvados! Yo, como amigo de los toros y patrón de los toreros, estoy muy bien relacionado en Aries, Beaucaire, Tarascón y Nimes. Conozco, por lo tanto, á los habitantes de esas comarcas y sé cómo cogerlos por allí en el momento oportuno.

—¿Y no podrías ir tú mismo á buscarlos? preguntó san Lucas.

—No, no puedo. Ya verás....

—¿De Tarascón! ¿Pues ya estamos salvados! Yo, como amigo de los toros y patrón de los toreros, estoy muy bien relacionado en Aries, Beaucaire, Tarascón y Nimes. Conozco, por lo tanto, á los habitantes de esas comarcas y sé cómo cogerlos por allí en el momento oportuno.

dada de ángeles que en aquel momento pasaba por los aires.

—¡Niños, niños! exclamó indicándoles que se acercaran. Oídm con atención. Vais á salir del cielo y al pasar por la puerta volando precipitadamente, gritareis: "¡Los toros, los toros!"

Dicho y hecho. Al pasar los querubines gritaron á coro, según se había convenido: "¡Los toros, los toros!" El pobre Bernardo no pudo contenerse y cayó en la red que san Lucas había tendido.

—¿Cómo es eso! exclamó. ¿Hay aquí corridas de toros?

Y echó á correr precipitadamente tras de los ángeles.

Las puertas del cielo cerráronse tras él, san Pedro pasó el cerrojo y asomándose al ventanillo dijo en tono zumbón:

—¿Qué tal te ha parecido la estratagema, Bernardo?

—No está mal urdida, contestó el condenado. Pero si lo de los toros no hubiese sido una farsa, no habría sentido tanto la pérdida del lugar que hace un instante ocupaba en el cielo.

Y sin decir una palabra más, el pecador se hundió de nuevo en las profundidades del abismo.

FEDERICO MISTRAL

A nuestros suscritores y á nuestros deudores

El 1º del presente mes dimos á luz un número del periódico, y desde entonces hemos estado en correspondencia con nuestros agentes y correspondientes de provincias, á fin de no sacar el segundo número sino sobre bases de una buena administración.

El 2º lo sacamos, y así seguiremos sirviendo la suscripción á nuestros abonados los días martes, jueves, sábado y domingo de cada semana.

Este periódico no es de noticias callejeras ni en él procuramos halagar los oídos de los grandes á trueque de un saludo protector ó de una mirada de favor; con tal motivo su vida es más difícil que la de otros que cuentan con algún apoyo por este ó el otro lado.

Tampoco sabemos hacer distinciones entre los potentados y los humildes cuando de estigmatizar el delito se trata; y eso es razón más que suficiente para que el periódico sea mirado con ojeriza por personas que creen que el oro y la seda deben ser el santasantorum del periodista, por mucho que tras ellos se oculten asquerosas llagas sociales.

Menos tenemos quien nos ayude en las grandes necesidades á que se ven sujetos entre nosotros los periódicos políticos, pues á no haber sido por un caballero de verdad que nos ayudó en momentos difíciles para nosotros personalmente, no ya el periódico, hasta nosotros—con hipérbolo y todo—habríamos muerto de hambre y sed y falta de abrigo y techo, pues para conseguir hoy un centavo hay necesidad de vender hasta el alma al mismísimo diablo. Sólo una vez, pasada la lucha, estando ya el Lic. Jiménez en el Poder, un amigo suyo nos mandó una pequeñísima suma en calidad de préstamo, con pagaré á favor de un tercero más pelado que una pepa de guaba, y mediante los demás enjuagues del caso, para que no se suspendiera la publicación de este periódico independiente,—cosa que al fin y postre tuvo que suceder, pues el diablo quiso que la persona recomendada se acordase de la cocinera de la GRAN VÍA y con el mayor cinismo nos trajese luego en lugar de la cantidad sisada, una cantidad de men-

tiras fraguadas mientras se santiguaba, levantaba los ojos al cielo y se daba un golpecito en el pecho.

Tenemos además el defecto de no andar á caza de avisos para el periódico, pues la mayor parte de las veces los dan por librarse de cantinelas diarias; así es que por nuestro modo de ser no disponemos de la entrada consiguiente, que no deja de ser una buena ayuda.

Calculado bien todo lo anterior, nos hemos encerrado en estos días en nosotros mismos, con el objeto de sentar las bases de suscripción para lo sucesivo, á fin de que el periódico no vuelva á sufrir interrupción en su publicación, y prometer únicamente lo que podamos cumplir con holgura.

Para ello hemos tomado también en consideración la dificultad de encontrar operarios seguros, fijos, constantes en el trabajo; y hemos acordado, pues, lo siguiente: en cuanto al formato, como el periódico no anda jamás á caza de avisos, disminuir las dimensiones, con lo cual nada pierde el suscriptor, pues si deja de ver avisos, tiene la misma cantidad de lectura política que antes; en cuanto al número de ediciones, darla los martes, jueves, sábado y domingo de cada semana, de manera que podamos cumplir siempre, faltar ó no algún operario en cuanto al valor de la suscripción, cobrarla á razón de un colón mensual, pues si bien el periódico es tetrasemanal, en cambio á él no se suscriben sino cierta clase de personas, y por consiguiente un periódico político aunque pueda ser más leído, no tiene las mismas entradas que un periódico de información general.

Es entendido que tanto el formato como el número de ediciones aumentará, á medida que lo vayan exigiendo las necesidades, sobre todo si la campaña política se deja venir antes de tiempo.

Vamos ahora á hablar dos palabras con los deudores del periódico; los hay que le deben hasta cuatro años de suscripción.

Quién desee arreglar bienamente su cuenta, puede y debe hacerlo. Ahora, con los demás vamos á hacer el siguiente arreglo: á todo aquel que deba al periódico se le perdonará todo el valor de su deuda mientras en lo sucesivo pague con puntualidad el valor de las suscripciones venideras durante un tiempo igual al doble del que debe: por ejemplo, si un suscriptor debe hoy seis colones, y sostiene desde hoy por el doble de seis, es decir, por doce meses la suscripción, quedará completamente cancelada su cuenta anterior.

Mas si no optase por ese medio tan ventajoso para él, entonces puede arreglarnos la cuenta aunque pasemos por la pena de saber que retira la suscripción.

Y si no le parece bueno ni el uno ni el otro, entonces nosotros quedaremos en libertad de escoger el mejor medio de cobrarle, pues estamos cansados de soportar tanta desfachatez.

La anterior concesión no corre con los deudores por reinitados, sobre todo con aquellos que cogieron el periódico para echarse á sí propio incendio, bajo el anónimo, tratándose como hombres honrados no obstante estar estafando en el preciso momento en que aquello hacían.

A nuestros suscritores del sur en la capital

Los primeros números se los enviamos por correo; pero dentro de pocos días tendrán el periódico más temprano, distribuido por un empleado formal.